



Entrevista a Ernesto Andenmatten

“La mayor fortaleza del INTA es la intelectual”

Ernesto Andenmatten es, desde 2008, el Director del Centro Regional Patagonia Norte del INTA. Ingeniero Forestal, oriundo de Córdoba, reflexiona sobre los organismos de control social que tiene el Centro. Recuerda, además, los momentos previos a la emergencia agropecuaria por cenizas y el rol del Instituto en este duro desastre natural que se dio durante su gestión





¿Cuál es la importancia que tiene para el INTA el control social?

El Consejo Regional de Río Negro y Neuquén, compuesto por representantes de catorce instituciones externas, es muy crítico, pero en el buen sentido de la palabra. Estoy convencido del control social porque implica una ganancia para la sociedad en el buen manejo de la cosa pública. El ingeniero Federico Saccheri, representante de los productores y ahora Presidente por segundo periodo en el Consejo entiende perfectamente este rol e insiste en la conformación de los mismos. En las Experimentales y en las Agencias, las realidades de los consejos asesores son muy diversas, las distancias, las características de las instituciones, los niveles de participación, todo influye para lograr una participación activa.

¿Cuál ha sido la política de estos años en cuanto a la vinculación tecnológica?

El INTA trabaja en el desarrollo con un rol de soporte, en el que las decisiones políticas e instrumentales pasan por otros organismos del Estado: Ministerios nacionales y provinciales. Ellos son los que día a día están junto a las problemáticas. Nuestro rol es claramente el de acompañar procesos y potenciarlos. Un buen ejemplo de esfuerzo conjunto exitoso es el caso del convenio INTA-COVIAR, que busca mejorar la producción vitivinícola.

¿Cuál es su expectativa después de casi cuatro años de gestión?

La expectativa es la misma. Apuesto a la capacidad y compromiso de nuestra gente. La mayor fortaleza de INTA es la intelectual, y mi trabajo es facilitar el desarrollo de esa capacidad. Con un enfoque que permita planificar con quien posea capacidad de conducción y asignar qué debe hacer a cada uno de los integrantes de su equipo.

Esto se refleja en una cartera de proyectos a punto de concluir en el que se ha perfilado cada puesto de trabajo y se fortalecieron las relaciones con otras instituciones y ONGs. Son ejemplo el vínculo con las provincias de Neuquén y Río Negro, el Ministerio de Agricultura, Proderpa, proyectos olivícola y de nogales, entre otros. Entre las tres Experimentales se ha logrado un trabajo en conjunto que potencia a los equipos y a los cuatro directores. Es notorio que de cada tema planteado se obtiene el consenso en un clima de armonía y esto también era parte de la propuesta inicial. En resumen, generar un buen clima de trabajo.

Cenizas en primera persona

¿Cuál fue el rol del INTA frente el desastre agropecuario?

El mismo día en que ocurrían los hechos me avisaron. Había gente de INTA en el último avión que por suerte pudo bajar antes de que cerraran el aeropuerto. Por poco tiempo para nosotros fue toda una sorpresa, porque rápidamente nuestros equipos se organizaron para el trabajo.

Las unidades pertenecientes a la Experimental Bariloche, las Agencias de Extensión San Martín, Jacobacci, Bariloche y Zapala fueron referentes y participaron en la acción directa. El personal y los vehículos estuvieron para comunicar a la gente que había quedado aislada o llevar alimentos.

Los profesionales y técnicos de la Experimental Agropecuaria Bariloche hicieron un complemento excelente. Los trabajos previos, orientados al uso de la tierra y del agua, permitieron que los comités de emergencia contaran inmediatamente con un mapa basado en imágenes satelitales que permitió tener un panorama de lo que estaba pasando.

Los estudios de suplementación ovina y caprina dieron la pauta sobre cómo hacer las estimaciones de dieta, las condiciones mínimas para que un animal sobreviviera. La experiencia previa con el volcán Hudson y las recomendaciones generales para los movimientos de hacienda, de desgaste dentario, rendimiento de lana, aumento de predadores... todo sirvió.

Son los insumos que usó el Ministerio para declarar la emergencia o desastre agropecuario y otorgar la asignación de fondos. Eso me demostró que estábamos y estamos bien preparados.